

## Sectores católicos lanzarán una campaña para conseguir la liberación de los obispos mártires



Monseñor James Su Zhimin, de 80 años de edad, ha pasado la mitad de su vida en prisión; el nonagenario obispo Cosma Shi Enxiang ha permanecido en campos de concentración durante más de 50 años. El régimen comunista ha manifestado al Vaticano que desconoce quiénes son y dónde se encuentran ambos mitrados. Desde diversos sectores católicos se plantea lanzar una campaña para pedir la liberación de Su Zhimin y Shi Enxiang, prelados encarcelados desde hace décadas y que pueden ser torturados hasta la muerte como los obispos José Fan Xueyan (1992) John Gao Kexian (2006) y John Han Dingxiang (2007)

Monseñor James Su Zhimin, obispo de Baoding, fue detenido el 8 de octubre de 1997 después de haber pasado 40 años en prisión. En 2003 sus familiares pudieron verlo en un hospital durante unos minutos, y desde entonces nada se sabe de él. Se desconoce el "delito" que cometió y el centro penitenciario en el que fue recluso. En 1950 fue etiquetado como "contrarrevolucionario" por no aceptar la supremacía de la gubernamental Asociación Católica Patriótica de China.

El 13 de abril de 2001, la policía se llevó a un lugar desconocido a monseñor Cosma Shi Enxiang, obispo de Yixian. Desde entonces se encuentra "desaparecido". En 1957 se le impuso una larga condena que cumplió en un campo de trabajos forzados y en las minas de carbón de Shanxi, siendo liberado en 1980. En 1983 fue nuevamente detenido y permaneció tres años bajo arresto domiciliario; sin embargo, su persecución no había terminado, puesto que el régimen comunista lo mantuvo preso desde 1989 a 1993. En total, monseñor Cosma ha pasado 51 años de su vida en prisión por mantenerse fiel a Roma, sin quebrarse ni abjurar de su fe.

En realidad, la campaña que se planea es más testimonial que efectiva puesto que los obispos mártires James y Cosma, muy probablemente, ya han muerto; sin embargo, la iniciativa puede servir para dar a conocer la persecución que sufren los católicos pertenecientes a la Iglesia clandestina china. Los fieles a Roma, entre ellos centenares de sacerdotes, se pudren en los laogai y cárceles por no someterse a los dictados del Partido Comunista. Son los grandes olvidados de nuestro tiempo, aunque hayan sido torturados, asesinados y encarcelados durante décadas, como el buen obispo John Han Dingxiang,

asesinado en 2007 después de padecer 35 años de prisión. En el vídeo aparece poco antes de morir.

*minutodigital.com*